

# EL GRADUADOR

—(Sale todos los días, excepto los lunes.)— Periódico político y de intereses materiales. —(Números sueltos, 10 céntimos de pta.)—

PRECIOS DE SUSCRICION.	ANUNCIOS Y COMUNICADOS.	PUNTOS DE SUSCRICION.	PUBLICACIONES.
En Alicante..... 1'50 pts. al mes En los demás puntos 5 « trimestre Fuera de España..... 15 « año	Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven originales	En la redaccion de este periódico. Reclamaciones y correspondencia, á su Director D. ANTONIO GALDO LOPEZ.	Toda obra que se remita á esta redaccion se anunciará gratis, publicándose un juicio crítico si se juzga conveniente

**PAÑERIA Y SASTRERIA CATALANA.**  
*Gran bazar de ropas hechas y á medida con elegancia prontitud y baratura.*  
 CALLE MAYOR, NÚM. 20.

Este establecimiento ha recibido ya las últimas novedades para la presente estación de entretiempo y para la próxima de verano.  
 Lanas gran novedad para trajes hechos, desde los ínfimos precios de 25, 27'50, 30, 32'50, 35, 37'50, 40, 45, 50, 55 pesetas y así sucesivamente hasta 175 uno. Magníficos pantalones de vestir que se titulan de Medio-ancho á 15, 17'50, 20, 22'50, 25, 27'50, 32'50, 35, 40 hasta 50 pesetas uno. Chaquetas para vestir, de infinitud de colores, en lana estambre y piqué á precios sumamente baratos.  
 Además, en esta casa existen todos cuantos géneros se puedan desear, en el extensísimo ramo de pañería.  
 Calle Mayor número 20.

**HIERRO QUESADA.**  
 Es el mejor preparado férrico para combatir todas las enfermedades ocasionadas por pérdida de sangre.  
 En Alicante: farmacia de R. Hernandez, Mayor, 22.

**CAMAS INGLESAS,**  
 maqueadas de hierro y de metal fino. De un cuerpo.—De canónigo ó cama ras.—De matrimonio.  
 Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos.  
 Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, 13 y 15 y 17 Alicante.

**LAS GERMANÍAS.**  
 I.  
 Sr. Director de EL GRADUADOR.

La aparición de la Revista «Las Germanías» me ha hecho recordar, mi querido amigo, que no hace mucho, el periódico que V. tan dignamente dirige, sostenía una notabilísima polémica con «El Eco de la Provincia», con motivo de haber este periódico anatematizado aquel arranque popular que es conocido en la historia con el nombre de las Germanías, haber supuesto como un título de gloria para Alicante que permaneció extraña á tal levantamiento, y haber querido arrojar sobre el bello popular, la responsabilidad de grandes crímenes, de grandes desastres, de grandes desdichas causadas á la patria.  
 Yo, como último de sus lectores, seguía con el mayor interés aquel debate, y veía con la mayor complacencia de mi alma, que su ilustrado periódico, en una serie de brillantísimos y eruditos escritos, que revelaban la valía de la pluma que los redactaba, res-

tablacia la verdad alterada, tornando patrióticamente por los fueros de la justicia, hablando con la virilidad y franca energía con que debe hablar el que torna por la razón ultrajada y la libertad escarnecida.  
 Pero aquella polémica, en lo mejor de su curso fué interrumpida, por causas de todo punto involuntarias del periódico, por causas justísimas é inevitables, que impedían al ilustre escritor continuar en su empresa patriótica, y suspendida de esta forma, «El Eco de la provincia», tal vez, abroquelado en que no se había terminado por el periódico de V. la serie de sus artículos, no ha dicho ni una palabra siquiera, y hemos quedado, los que seguíamos aquella polémica con interés, en la duda, de si tendría algunas razones de valía que oponer en contra de lo que se había ya probado, cosa que tanto buscamos los que tenemos gusto é interés por conocer bien el pasado, que es el sagrado ascendiente y el creador de nuestra organización social y de nuestra actual vida política.  
 Han pasado muchos días, y tal vez parezca extraño, que después del tiempo transcurrido, procure yo ahora tornarme sobre aquel tema; pero hay una fuerza que me impulsa, y es que tra-

razon bas... anatematizar un movimiento popular como el de Las Germanías, tratándose en fin de mirar por la honra y por el decoro de serios descañonados y expuesto en las vías públicas, y de dar decoroso recuerdo á centenares de vencidos inmolados ante la ira de los poderosos, que no contentos con aniquilar á sus enemigos, plantaron un cartel de ignominia sobre el monton informe de las desventuradas víctimas; tratándose de esto, repito, creo que nunca es tarde para volver la vista atrás, y con juicio desapasionado, mirar cara á cara á aquellos soberbios é insolentes magnates, á aquellos exaltados plebeyos, y sin presión de ningún género, sin temor alguno, en estos días en que gracias al progreso y á los sacrificios de nuestros antecesores podemos decir lo que sentimos y juzgamos de los hechos pasados, demos á cada cual su merecido.

Hay además otra razón tan poderosa como las anteriores, que nos mueve á recoger lo que dijo á propósito de Las Germanías «El Eco de la Provincia», y es el afán de probarlo hasta la saciedad, que Alicante no fué insensible á aquel movimiento, cosa que está en armonía con el amor que sus hijos profesan al progreso y á la libertad; y si extraño al mismo hubieran sido como ha habido empeño en hacer creer, si parciales de la nobleza hubieran andado en aquel levantamiento los alicantinos, en vez de gloria para nuestra patria, fuera señal indudable de servilismo y debilidad insigne, que presentaría á nuestros compatriotas de aquella época, como humildes lacayos de la nobleza, indiferentes á las penas de la patria, y á la esclavitud bochornosa de sus hermanos.  
 Nó, no fueron indiferentes á aquel levantamiento los hijos de Alicante, como no lo fué en manera alguna es-

la comarca, cual haremos ver, hasta la evidencia, aunque ya esto lo tenía V. demostrado en los brillantes artículos á que antes hice referencia, y el lector nos habrá de perdonar, si tornamos sobre algunas de aquellas citas, para obligar al «Eco de la Provincia» á que nos explique si tiene recursos para una conducta imprensible en un periódico que en abso- luto no reniega de descender de un abuelo liberal, formado un empeño decidido en defender á la nobleza del llano, y pintó á unos compatriotas, como agrupados á las plantas de los poderosos, incapaz de sentir el látigo que los azotaba, y sin sangre en las venas, que este era preciso, para sufrir en silencio la injusticia, que su alma laceaba.  
 Ni puede anabermantarse como le- te; ni puede sostenerse provarse, que extraña á la plosion del sent Este, solo p desconfianza que se inspire en el decidos en el cu onseado en e

basante, para ner un e... gma de... nonia sobre s mon... huesos de os defenso de la... causa popular comcida por Germanías, y para honrar la historia de un pueblo liberal como Alicante, hechos que si mortifican á los que tengan creencias absolutistas, son glorias de los que amamos la libertad.  
 Así no debe escribirse la historia, puesto que de esta manera no se hace otra cosa, que falsearla y embrollarla, presentándola no cual debe ser, sino á gusto de las pasiones del escritor, amoldándola á los fines del sectario, como si digéramos, ad usum delphini.  
 Proponémosnos, pues, examinar, si fué justo ó no el levantamiento de que tratamos, si fué tan bárbara y tan cruel la conducta de los agermanados como se ha dicho, y si produjo los desastres y las ruinas de que se quiere hacer culpable al bando popular, y finalmente, si Alicante secundó ó no tal levantamiento, y con Alicante, los pueblos mas importantes de esta provincia. Esto nos dará ocasion de ver, la fundadísima razón que asistió al pueblo para levantarse en la forma que lo hizo, la barbarie y la crueldad con que se condujo la nobleza, y que Alicante, tomó parte activa en aquella democrática empresa, contrariamente á lo que, quiso sostener «El Eco de la Provincia», inspirado sin duda, por el autor de la Crónica de Alicante, que en este punto y en su libro, ha pretendido oscurecer los hechos de nuestros antepasados, para presentar á este pueblo eminentemente liberal, como si fuera el mas realista de la tierra, y el mas humilde vasallo de la engreída nobleza.  
 Gracias á los sacrificios de tantas generaciones y á las víctimas inmoladas en el calvario de la libertad, hoy podemos hablar con sagrada independencia y sin temor que amordace la lengua, sobre hechos y sobre cosas,

que no era posible en otros tiempos, só pena de caer en el desagrado de los grandes, y ser víctima de los poderosos. Hablemos, pues, con mesura y sin pasión, y aunque sin títulos de ninguna especie y sin la autoridad que presta el saber y la ilustración que no tenemos; ya que la acusación fué lanzada, séanos permitida la defensa, que comenzaremos en el siguiente artículo.

A. I. M.  
 ALICANTE 19 DE ABRIL 1882.  
 INEXACTITUDES Y LJEREZAS.  
 I.  
 Nos habíamos resistido, hasta ahora, á intervenir en la polémica que sostienen sobre el pacto los ilustrados señores D. Carlos Díaz Valero y Don V. E. Miquel, desde las columnas de nuestros apreciables periódicos «La Unión Democrática y Las Provincias». Y nos habíamos resistido, no por falta de interés: la cuestión que se trata de discutir, es de tanta importancia, que tan discretos señores han encargado de la controversia: nuestra pasividad obedeció, en primer término, á que no creáramos ser precisa nuestra intervención, en terreno donde los dos adalides que se lo disputan alcanzan iguales fuerzas y, por consiguiente, nulo había de ser el contingente que aportáramos á la lógica y al raciocinio exacto con que el Sr. Díaz rebate las apreciaciones de su entendido contrincante; y en segundo á que se ha escrito tanto y tanto sobre tan importantes materias, se han repetido de tan diversas maneras, las teorías pactistas y contrarias, y, sobre todo, tenemos tan entera convicción de que la fuerza de la verdad y de la lógica se impone siempre, que nos parecía, y nos parece, asaz pueril el pensar que, con nuestra ayuda, la discusión había de alcanzar mayor novedad, así como teníamos la seguridad completa de que el credo pactista sufriría mortal herida sin que nosotros acudiéramos al paleoque. De tal modo se muestra, siempre, esplendorosa la verdad de un principio axiomático, por mas que pretendan oscurecerla.  
 Estas eran nuestras ideas, y así estaba justificada nuestra actitud expectante.  
 Pero hoy hemos de romper nuestro mutismo, hoy nuestro silencio sería injustificado.  
 Una frase del Sr. Miquel, inserta en el número 3 de Las Germanías, frase, hasta cierto punto, muy justificada, hace que el Sr. Díaz Valero escriba su tercer artículo de polémica, co...

do por invocar el testimonio de El Graduador, para que diga si el articulista «comulga en nuestra iglesia ó sustenta teorías contrarias» á las nuestras, puesto que el Sr. Miquel lo califica de posibilista.

La alusión no ha podido ser más directa ni podíamos permitirnos la desatención de no retirarla. Si fuera solo nuestro deber el decir, lisa y llanamente, que el Sr. Diaz Valero no milita en nuestras filas, un solo suelto, una frase hubiera bastado, y continuaríamos, sin intervencion en la polémica que, según el decir del Sr. Miquel, «ya ha terminado.» y conforme á la expresion del Sr. Diaz «ahora empieza.» Pero tenemos otros fines por objetivo de nuestro ligero trabajo: el Sr. Valero, á renglon seguido de la pregunta que nos dirige en el artículo mencionado, se ocupa, con tan grande inexactitud como pequeña firmeza de convicciones, de nuestro partido, de nuestros ideales y de nuestra actitud política; y no hemos de permitirle pasar ciertas aseveraciones sin la necesaria rectificación, pues siempre ha sido nuestro primer principio el mostrarnos con toda la energía de nuestras firmes y sólidas creencias.

Así, y solo así, podremos señalar una vez más, con toda firmeza, los principios fundamentales de nuestra escuela, y así llegaremos á probar con cuán poco acierto ha procedido el articulista que, invocando el claro criterio que nos ha demostrado, ha escrito con ligeros y vagos argumentos, que no merecen ser tomados en cuenta.

paz de reconocer cuán conveniente es decir siempre la verdad para no exponerse al desfavorable concepto de las gentes, contestaríamos con amplitud un suelto que revela la mayor de las perturbaciones de juicio; pero, como ese diario es hijo del antiguo *Constitucional* de quien ha heredado todos los vicios, sin que *Las Circunstancias* haya tenido la fortuna de enmendar sus faltas y de incluir en su nueva vida, preciso será reducirnos á estrechos límites, y á contestar con frases breves y espresivas, por si á favor de su misma energía podemos hacer que ese juicio estraviado entre en un saludable período de tranquilidad:

«El órgano del Sr. Maisonnave, en son de desmentirnos que el Sr. Castellar en la cuestion del tratado de comercio con Francia está al lado del Gobierno por temperamento y por escuela, reproduce un largo suelto de *La Mañana*, órgano del Sr. Balaguer y por ende puramente proteccionista...»

No hay una sola palabra de verdad en las líneas copiasas.

Fué otro el pretexto del ataque del colega.

No hemos copiado una sola letra de *La Mañana*. El diario revisionista sabe á conciencia, que falta á la verdad.

La tan cacareada utilidad de los constitucionales valencia, dado ya sus frutos: Capdepon, el rey ha comenrado, de nuevo, los estaseos.

La eterna lucha de los demonios é los dioses, produce, en los diarios de a...

Y...

co lamentable de las buenas prácticas económicas y administrativas.

Despues de los artículos que á propósito de éste importante asunto escribimos á los pocos dias de haber tomado posesion de su destino la citada autoridad, en los cuales enumeramos muy detalladamente los graves vicios de que adolece la gestion del Ayuntamiento pasado y del presente, de ésta capital, desconfiamos,—lo decimos sin rodeos—que tuviese exacta aplicacion la primera *Circular* del Sr. Lopez Somalo, en la que prometia hacer justicia, sin consideracion á nada, porque ningun hecho práctico ha venido á revelar el propósito firme de imponer á los municipios una marcha legal y ordenada, á la par que saludable enmienda á los abusos que se han cometido.

Despues de tanto tiempo, y despues de lo mucho que han alborotado el difunto *Constitucional* y *El Eco de la provincia*, que pretendieron desautorizarnos suponiendo inexactos los datos contenidos en nuestros artículos, el Sr. Gobernador se coloca resueltamente al lado nuestro declarando con recomendable franqueza, que existe gran descuido en la administracion y que es preciso sacar á los pueblos del caos en que viven.

Celebramos mucho que sea la primera autoridad civil de la provincia quien haga un llamado á los que por un fin de lucro, ó por un capricho, desconocen la pública conveniencia y niegan el llamamiento de una justicia tan necesaria. Veremos si los sucesivos...

Llama PROVISIONAL al comité de su partido.

En el momento en que por la primavera se manifiesta la circulacion de los humores, siempre suele pensarse en los depurativos; nada mejor podemos aconsejar al efecto que el *Jarabe de Rábano iodado preparado al frío*, de *Grimault y Compañía*, farmacéuticos en París. Este producto, cuya base es el barro, la coquearia, etc., plantas tan populares por sus propiedades depurativas y fortificantes se emplea con el mayor éxito así en los niños como en las personas mayores. El Doctor Favrot, en un artículo publicado en la *Revista Médica*, se expresa de este modo:

«El *Jarabe de Rábano iodado* de *Grimault y Compañía* lo creemos «destinado á ocupar un puesto importante en la terapéutica. Nos es satisfactorio el poder señalar los excelentes resultados que siempre hemos alcanzado al emplearlo como regenerador de la sangre; en ciertas afecciones crónicas generales nacidas de una acrimonia cualquiera de la sangre, pero sobre todo en las llamadas «especiales, cuando el Ioduro de Potasio, el Aceite de Hígado de Bacalao y otros muchos depurativos en boga «eran insuficientes ó no podían ser soportados por estómagos altamente «delicados.»

«Dr. A. Favrot, de la Facultad París.»

Para estar seguro de la eficacia de este producto, que ha sido objeto de numerosas falsificaciones é imitaciones, deberá erizarse la marca de fábrica de *Grimault y Compañía* y el sa-

...conceptos y apreciaciones ilógicas y sin fundamento.

Esta ha de ser la materia de nuestros posteriores escritos.

OPORTUNIDADES.

*El Constitucional Dinástico* ha dicho:

«... hay publicaciones que llamándose republicanas, encomian la bondad de ciertos discursos eminentemente conservadores y doctrinarios.»

Acusamos á ese diario de falta de valor para hablar claro como corresponde á publicaciones serias que tienen conciencia de sus actos, y replica de ésta manera:

«Endosamos la pregunta al señor Santonja, hijo, para que satisfaga los deseos de EL GRADUADOR.»

El uso de esas bajas retenciones es herencia esclusiva de el difunto *Constitucional*, pues no juzgamos capaz al Sr. Arnaez de escribir falsedades con el solo objeto de mortificar al adversario. Y nos afirmamos en esta creencia, porque ya en otra ocasion y á propósito del mismo tema, exigimos al prudente y agradecido autor de tales líneas, que probase la afirmacion de que elogiamos la política conservadora, pero tuvo por conveniente callarse.

Publicaciones que de semejante manera proceden, están juzgadas por las personas dignas y formales.

Si *El Constitucional dinástico* fuese susceptible de enmienda, si fuese ca-

Aunque no quisiera creerlo. ¿Qué se le ha entrado á la cabeza para el nuevo colega? ¿Se puede decir?

De *La Voz de Orihuela*, llegada anteayer:

«El dignísimo diputado de este distrito, nuestro conciudadano el señor don Trinitario Ruiz Capdepon, abandonando las perentorias ocupaciones que le retenian en Cartagena, llegó aquí el jueves por la tarde, anidado de los mejores deseos de hacer todo cuanto su valiosa y legítima influencia le permiten, en favor de los intereses é importantes cuestiones que en los presentes momentos se ventilan en esta ciudad.»

De *La Correspondencia*, llegada por el correo de ayer:

«El diputado Sr. Ruiz Capdepon ha ido á Ciudad Real para tener una entrevista con el obispo prior de las Ordenes, electo para la silla vacante de Orihuela, á fin de convenir en los medios de facilitar la traslacion á Alicante de esta diócesis, para lo cual se está tramitando el oportuno expediente, con arreglo al Concordato.»

¿Se habrá convertido *La Voz*?

NOTICIAS LOCALES.

El Sr. Gobernador ha publicado en el *Boletín Oficial* del dia 16, una extensa *Circular* dictando reglas para sacar á los municipios de la provincia, del caos económico en que se encuentra (son sus palabras), puesto que el Sr. Lopez Somalo ha tenido ocasion de comprender que ha habido un descui-

visto, no quiere volver atrás y corregir lo mucho, muchísimo ilegal que existe en ciertos Municipios y uno de ellos, el de Alicante.

A raíz del último incendio, toda la prensa se ocupó en sentidas frases del triste abandono en que se tiene aquí el servicio de bomberos; pero, mucho nos equivocamos, ó nos parece que ahora, como las veces anteriores, nada se hace para dotar á la poblacion de los elementos modernos indispensables para combatir con algun éxito, el voraz elemento.

Para despertar, pues, el interés y la prevision de los señores del Ayuntamiento, debemos participarles que, según un catálogo de la casa Noël, de París, que tenemos á la vista, puede comprarse por 390 pesetas, una bomba aspirante é impelente que estraee 8000 litros por hora y arroja el agua á 20 metros de altura; y, por 500 pesetas, una de igual fuerza impelente, pero que aspira 12.000 litros cada hora. Esto, es independiente del carrito para trasportarla, que vale 182 pesetas.

Veremos si al fin, podemos conseguir lo que durante largo tiempo hemos pedido para garantizar los intereses del vecindario.

Hemos tenido el gusto de recibir el tercer número de *El Consecuente*, no encontrando en él nada que llame la atención pública.

Hay, si, un suelto marcadamente intencionado.

La Caja Especial de Ahorros de esta capital, ha verificado durante la última semana las siguientes operaciones:

- 164 empeños de alhajas y ropa, importante 5901 pesetas.
- 217 desempeños de id., id., importante 5203 id.
- 49 imposiciones, por valor 1920 50 idem.
- 5 reintegros, por valor de 361 52 id.
- Entradas de más en la semana, 460 pesetas 98 céntimos.

Segun las experiencias efectuadas en los hospitales de París, el *Hipofosfito de cal* es el medicamento más enérgico en las afecciones tuberculosas, como reconstituyente de la sangre y fortificante del sistema nervioso. Pero, no todos los Hipofosfitos poseen igual eficacia, siendo su preparacion de una dificultad excesiva, y no existe otra que pueda rivalizar con el *Jarabe de Hipofosfito de cal* de *Grimault y Compañía* conocido y recetado contra la *Fisitis*, la *tos*, los *resfriados*, *bronquitis*, etc., desde hace más de veinte años. Atiéndase por consiguiente á tener un producto legítimo exigiendo la marca de fábrica, la firma *Grimault y Compañía* y el sello azul del gobierno francés.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Viena 16.—El discurso pronunciado por el presidente de la delegacion austriaca en la apertura de ésta, fué objeto de grandes aplausos, particularmente en el párrafo en que habla al